

INICIO DEMANDA

SR. JUEZ CIVIL Y COMERCIAL DE TURNO.

**JUICIO: LIZARRAGA ISIDORA DEL VALLE C/
VILLAGARCIA PEDRO JESUS Y OTROS S/ DAÑOS Y
PERJUICIOS.-.**

PERSONERIA

GONZALO JOSE ROMANO NORRI, abogado,
Matricula Profesional: 6047, Libro: L, Folio: 541, constituyendo
domicilio digital en el CUIL: 20-27961040-8, email:
gonzalojoseromanonorri@gmail.com, celular 3816446523 a V.S.
respetuosamente digo:

Que tal como lo acredito con la copia de Poder General
para juicio (Escritura Nro. 312 de fecha 03/11/20, otorgada por el
Registro Nro. 59 de la escribana Dora Romano Norri) que adjunto
en este acto, la cual declaro estar vigente y ser copia fiel a su
original; soy apoderado para Juicio de la Sra. LIZARRAGA
ISIDORA DEL VALLE, argentina, mayor de edad, D.N.I. N°
35.812.151, con domicilio en Calle S/N , Manuela Pedraza, Simoca,
Provincia de Tucumán; quien actúa en nombre y representación de
sus hijos menores de edad y como concubina de su extinta pareja
quien en vida se llamaba **IRIARTE LUIS ANTONIO**, DNI:
27.749.123. Se tenga presente.

COMPETENCIA:

V.S. es competente para entender en la presente cuestión
por cuanto el acto ilícito del que deriva la presente acción, fue
cometido en el radio de Jurisdicción de Vuestro Juzgado, (Ruta 157,
Km 1212, lugar denominado El Obrador, Simoca, Provincia de
Tucumán). Se tenga presente.-

OBJETO:

Siguiendo expresas instrucciones de mi mandante;
vengo en tiempo y forma a iniciar la presente demanda por daños y
perjuicios en contra de:

a) **VILLAGARCIA PEDRO JESUS**; Argentino, Mayor de edad, DNI: 25.881.785, con domicilio real en Km 8 de la Ruta Provincial Nro. 323 (Rio Colorado) antes del cruce de la ruta Nacional Nro. 157, dpto. Leales. Provincia de Tucumán.-.

b) **HAEL JULIAN FUED**, DNI: 28.599.349, CUIT: 20-28599349-1 con domicilio en calle Crisóstomo Álvarez Nro. 484 de la ciudad de San Miguel de Tucumán, C.P. 4000.-

Como así también, de todo lo que resultaren responsables del evento dañoso que ocurriera el día 31/10/20; en especial al titular dominial del vehículo al momento del siniestro. Hago reserva de ampliar la demanda en contra de la titular al momento del accidente.

El objeto del presente juicio, persigue que V.S. condene a pagar a los demandados en forma solidaria la suma de \$11.285.000 (Pesos Once millones doscientos ochenta y cinco mil) en concepto de pago de los daños y perjuicios que sufrió mi mandante y sus hijos y/o la suma de dinero que en más o en menos resulte de la prueba a producirse en autos y del elevado criterio de S.S., con más sus intereses, gastos, costas, actualización monetaria, desde la fecha del hecho hasta el día de su efectivo pago. Todo ello; en base a las consideraciones de hecho y derecho que paso a exponer.

Téngase presente; que para el caso de que S.S. hiciera lugar a esta demanda, el monto reclamado deberá ser actualizado con una tasa de interés la cual refleje verdaderamente la inflación y desvalorización monetaria que sufre nuestro país. Todo ello a los fines de que se cumpla con una verdadera reparación integral de los daños causados a mi mandante y sus hijos.

LEGITIMACIÓN ACTIVA

La Sra. **LIZARRAGA ISIDORA DEL VALLE**, es titular de la presente acción, por cuanto inviste el carácter de víctima como concubina del difunto **IRIARTE LUIS ANTONIO** y por ser la madre y representante legal de su hijo menor de edad: **Daiana Celeste Iriarte**, DNI: 50.615.966; **Lautaro Agustín Iriarte**, DNI:52.577.127; **Luis Antonio Iriarte**, DNI: 48.205.173; **Micaela**

Belén Iriarte, DNI: 47.501.972; todos con domicilio en calle S/N ,
Manuela Pedraza, Tucumán; quienes también son víctima del hecho
ocurrido.-

LEGITIMACION PASIVA

Los demandados en autos se encuentran legitimados
pasivamente para soportar la presente acción de acuerdo a las
siguientes pautas:

Se acciona en contra del Sr. **Pedro Jesús Villagarcia**, en
razón de ser el conductor de la Camioneta dominio KBB032 que
protagonizó el hecho ilícito y por haber embestido imprudentemente
al Sr. Iriarte Luis Antonio; causándole su muerte. Debiendo soportar
la presente acción de acuerdo al Art. 1757 y cctes del C.C.C.-

Se acciona en contra del Sr. **Hael Julian Fued**; por ser a
la fecha del hecho 31/10/20 el propietario o titular del Vehículo que
ocasionó el accidente de tránsito y que le causó la muerte del Sr.
Iriarte Luis Antonio. (Camioneta Marca Ford, Modelo Ranger,
dominio: KBB032).-

RAZONES DE ECONOMIA PROCESAL **CITACION EN GARANTIA**

El automotor protagonista del accidente se encontraba
asegurado a la fecha del siniestro, en la Compañía ORBIS
SEGUROS S.A. y/o ORBIS COMPAÑÍA ARGENTINA DE
SEGUROS S.A. con domicilio en Boedo 119/125 C.A.B.A.,
República Argentina, CUIT: 30-50005666-1. Seguro de
responsabilidad civil contra terceros que cubría al referido automóvil
por los daños que este causare, póliza Nro. 7015158, en plena
vigencia al momento del hecho 31/10/23, todo ello conforme la
constancia de cobertura que figura a Fs. 38 de la Causa Penal
caratulada: **VILLAGARCIA PEDRO JESUS S/ HOMICIDIO CULPOSO.**
EXPTE NRO. M061332/2020. Se tenga presente. Por ello; debe
responder por todos los daños y perjuicios que les ocasionaron a mi
mandante y a sus hijos. Razón por la que solicito, se cite al
asegurador en garantía a fin de que integre la Litis corriéndosele
también el traslado de Ley. (Art. 118 ley 17.418) .-

HECHOS:

En fecha 31/10/20 siendo horas 01:40 AM aproximadamente, en circunstancia que el Sr. Iriarte Luis Antonio se dirigía a su casa en una motocicleta marca Zanella 110 cc, vehículo dominio: 830 IHQ por Ruta Nro. 157, haciéndolo de Sur a Norte por el carril Este a una velocidad prudente, moderada y con casco protector colocado; cerca del Km 1212, lugar conocido como “El Obrador” fue colisionado de atrás por el Sr. Villagarcía Pedro Jesús quien conducía una camioneta en igual sentido de circulación marca Ford Ranger, Doble cabina, Dominio KBB 032, en completo estado de ebriedad y a alta velocidad.

El Sr. Villagarcía jamás advirtió que, por delante de su vehículo y en igual sentido de su circulación transitaba la víctima; por lo que atento al estado de ebriedad que padecía, en forma brusca e imprudente envistió a la motocicleta en su parte trasera con el frente de la camioneta Marca Ford Ranger, dominio KBB 032; en completa violación al deber de cuidado, prevención, leyes de circulación y de Tránsito. (Ley 24449 y sus decretos reglamentarios).-

Es evidente el estado de ebriedad e incapacidad para conducir que ostentaba el Sr. Villagarcía al momento del accidente; ya que todo esto fue corroborado con el examen médico y luego con el correspondiente dosaje alcohólico practicado en la causa penal caratulada Villagarcia Pedro Jesús S/ Homicidio culposo que se tramita ante la Oficina de Gestión de Audiencia del CJM.

No hay dudas de la responsabilidad del conductor del vehículo embistente; toda vez que existe un obrar imprudente, negligente e ilegítimo del conductor del rodado mayor, quien por hacer caso omiso a los carteles de señalizaciones y leyes de tránsito vigentes; colisiono a la motocicleta en su parte trasera, expulsando el cuerpo del Sr. Iriarte a orillas de la banquina, ocasionándole la destrucción del casco protector y como consecuencia de los demás golpes sufridos, se produjo su deceso.

Cabe destacar S.S. la distancia en que se detuvo la camioneta del lugar de impacto, a pesar de que la moto se encontraba atascada abajo del vehículo conducido por el demandado. Todo ello; sumado

a las fricciones y marcas en el pavimento que demuestran la velocidad que llevaba el demandado Villagarcia.

Indudablemente existe un indebido proceder del conductor de la camioneta; ya que conducía un vehículo de gran porte a alta velocidad y en completo estado de ebriedad. No actuando con la debida diligencia para evitar cualquier accidente; lo que ocasionó la muerte del Sr. Iriarte Luis Antonio.

Por ello, es responsable civilmente el demandado (Villagarcia) por la muerte del Sr. Iriarte Luis Antonio; haciéndose extensible la responsabilidad civil al propietario del vehículo quien debe responder civilmente por los daños ocasionados.

Todo ello, surge de las pruebas adjuntadas y ofrecidas como prueba.-

DERECHO

Fundamentación genérica. Fundo el derecho que me asiste en el CCYC, Ley Nacional de Transito, Dctos reglamentarios, Doctrina y Jurisprudencia.-

RESPONSABILIDAD DEL CONDUCTOR:

La responsabilidad del conductor es manifiesta, conforme consta en la causa penal, acta de procedimiento, carpeta técnica, pericial accidentologica, etc. De la misma se desprende con claridad que el accidente se produzco como consecuencia de la falta del deber de prevención y cuidado del conductor de la camioneta. Quien no respeto las normas de la ley Nacional de Transito, Art. 39: b):

En la vía pública, circular con cuidado y prevención, conservando en todo momento el dominio efectivo del vehículo o animal, teniendo en cuenta los riesgos propios de la circulación y demás circunstancias del tránsito.

Cualquier maniobra debe advertirla previamente y realizarla con precaución, sin crear riesgo ni afectar la fluidez del tránsito.

No cabe duda que sin el aporte material del demandado (Villagarcia) el hecho no hubiere ocurrido; por lo que la apreciación

de la culpa debe hacerse de acuerdo al Art. 1724 del CCC atento al eventual peligro para la integridad física y bienes de las personas.-

Además; la violación del deber de no dañar a otro y el incumplimiento de una obligación, dispuesta en el Art. 1716 del CCYC, da lugar a la reparación del daño causado.-

Como el automotor en circulación configura una cosa riesgosa por su potencialidad de producir daños, el Art. 1757 del CCYC establece que toda persona responde por el daño causado por el riesgo o vicio de la cosa, en este caso nos encontramos en la esfera de la teoría del riesgo creado, ya adoptada por el viejo artículo 1113 , 2º parte del Código Civil, que regulaba la atribución de responsabilidad , aunque se trate de accidentes entre automotores que ostentan la misma peligrosidad. (C:S: Santa Fe, Diciembre 28-994- Maujo del riesgo, amador c/ Vuletich Horacio y otros) DJ, 1995-2-901.-

Cuando el daño es producido por un vehículo automotor en movimiento, debe entenderse derivado del riesgo de la cosa, no basta conocer la velocidad para eludir la aplicación de los Art. 1757 y 1758 del CCYC.-

El Art 1724 del CCYC, hace referencia a la culpa consistente en la omisión de la diligencia debida según la naturaleza de la obligación y las circunstancias de la persona y el lugar y el Art. 1725 reseña que cuando mayor sea el deber de actuar con prudencia y pleno conocimiento de las cosas mayor es la diligencia exigible al agente y la valoración de la previsibilidad de las consecuencias.

Por lo expuesto; la amplitud de responsabilidad derivada de los accidentes de tránsito ampara a los damnificados por dichos sucesos.-

RUBROS RECLAMADOS:

DAÑOS Y PERJUICIOS:

Como consecuencia directa de los hechos relatados precedentemente, mi mandante y sus hijos sufrieron graves daños y perjuicios que a continuación detallo y cuya indemnización se persigue de los responsables. Art. 1737, 1740 del CCYC

Al momento del accidente el Sr. Iriarte Luis Antonio, tenía 43 años de edad, gozaba de buena salud, era el único sostén económico de la familia, realizaba trabajos varios, dedicándose al pleno cuidado de sus hijos y de su concubina, con un ingreso promedio mensual de \$18.000 (Pesos Dieciocho mil) al momento del accidente, con un promedio de vida de 75 años de edad.-

El art. 1738 del CCYC, dice: La indemnización comprende la pérdida o disminución del patrimonio de la víctima, el lucro cesante en el beneficio económico esperado de acuerdo a la probabilidad objetiva de su obtención y la pérdida de chances. Incluye especialmente las consecuencias de la violación de los derechos personalísimos de la víctima, de su integridad personal, su salud psicofísica, sus afecciones espirituales legítimas y las que resultan de la interferencia en su proyecto de vida.

Art: 1745: INDEMINIZACION POR FALLECIMEINTO: En caso de muerte la indemnización debe consistir en:

- a) Los gastos necesarios para asistencia y posterior funeral de la víctima. El derecho a repetirlos incumbe a quien los paga, aunque sea en razón de una obligación legal;b) Lo necesario para alimentos del cónyuge, del conviviente, de los hijos menores de veintiún años de edad con derecho alimentario, de los hijos incapaces o con capacidad restringida, aunque no hayan sido declarados tales judicialmente; esta indemnización procede aun cuando otra persona deba prestar alimentos al damnificado indirecto; el juez, para fijar la reparación, debe tener en cuenta el tiempo probable de vida de la víctima, sus condiciones personales y las de los reclamantes;c) la pérdida de chance de ayuda futura como consecuencia de la muerte de los hijos; este derecho también compete a quien tenga la guarda del menor fallecido.

DAÑOS RECLAMADOS

a).- En concepto de gastos funerarios: Por tal concepto se reclama la suma de **\$35.000 (Pesos treinta y cinco mil)**. El artículo 1745 del nuevo Código Civil y Comercial reza: “en caso de muerte, la indemnización debe consistir en: a) los gastos necesarios para asistencia y posterior funeral de la víctima. El derecho a repetirlos incumbe a quien los paga, aunque sea en razón de una obligación legal”

Habiendo sufrido mi mandante un incendio de la casa familiar; no posee actualmente las facturas y boletas de gastos que acrediten los gastos de sepelio y funeral efectuados. Numerosa jurisprudencia entiende que tales erogaciones naturalmente se realizan cuando acontece la muerte de un familiar tan cercano, en el caso concubino y padre, por lo que corresponde que S.S. haga lugar al rubro sub examine a favor de la actora.

b)- Lo necesario para la alimentación del conyugue hijos y convivientes. “Lucro cesante”. Indemnización por fallecimiento.

Más allá de la calificación jurídica que S.S. le asigne a este rubro, mi parte reclama en este ítems la reparación referida a los beneficios patrimoniales cesantes, iure proprio, como consecuencia del fallecimiento de Iriarte Luis Antonio ponderando la calidad de concubino de Lizarraga Isidora del Valle y padre de MICAELA BELÉN IRIARTE, LUIS ANTONIO IRIARTE (h), DAIANA CELESTE IRIARTE y LAUTARO AGUSTÍN IRIARTE (todos menores de 21 años al momento del accidente y al entablar la presente demanda). (Art. 660 del CCYC).-

Citó: “La vida humana no tiene valor económico per se, sino en consideración a lo que produce o puede producir. Por ende, en el supuesto de muerte de la víctima, el objeto de la reparación está dado por los efectos económicos que su desaparición provoca a los damnificados indirectos, quienes se ven afectados patrimonialmente por la disminución o privación de bienes que percibían en vida del occiso (arts. 1079, 1084, 1085 y concs., Cód. Civil)’ (CCivCom Azul, 15/4/99, “Responsabilidad Civil y Seguros”, 1999-729). ‘Lo que el derecho manda indemnizar ante el fallecimiento de una persona no es la extinción de la vida como tal, sino la repercusión patrimonial negativa que experimentan los damnificados indirectos a raíz de la muerte’ (CNContAdmFed, Sala III, 22/10/03, LL, 2004-D-323; en sentido similar, CNCiv, Sala H, 12/7/00, DJ, 2001-I-856) (citados en Zavala de González, Matilde, Tratado de daños a las personas. Perjuicios económicos por muerte, Astrea, Buenos Aires, 2010, p. 40).

En razón de lo expuesto y de acuerdo al Art. 1745 inciso b) del CCyCN, en cuanto prescribe: “Indemnización por fallecimiento b) lo necesario para alimentos del cónyuge, del conviviente, de los hijos menores de veintiún años de edad con derecho alimentario, de

los hijos incapaces o con capacidad restringida, aunque no hayan sido declarados tales judicialmente; esta indemnización procede aun cuando otra persona deba prestar alimentos al damnificado indirecto; el juez, para fijar la reparación, debe tener en cuenta el tiempo probable de vida de las víctimas, sus condiciones personales y las de los reclamantes”

El Sr. Iriarte Luis Antonio se desempeñaba trabajando realizando changuitas como trabajador rural y temporalmente como empleado de la comuna; lo que le permitía mantener y sustentar a su familia.

En virtud de ello, respecto al ingreso de la víctima la misma percibía el valor de un salario mínimo vital y móvil vigente a la fecha del accidente.

Asimismo, de acuerdo a las pautas de este rubro contenidas en el artículo 1745 inciso b del Código Civil y Comercial de la Nación; se reclama por este rubro la suma de pesos:

Por la conviviente (Concubina):

LIZARRAGA ISIDORA DEL VALLE la suma de \$1.000.000 (Pesos Un Millón)

Por los hijos:

MICAELA BELÉN IRIARTE, la suma de \$1.000.000 (Pesos Un Millón).-

LUIS ANTONIO IRIARTE (h), la suma de \$1.000.000 (Pesos Un Millón).-

DAIANA CELESTE IRIARTE, hoy de 13 años la suma de \$1.000.000 (Pesos Un Millón).-

LAUTARO AGUSTÍN IRIARTE, hoy de 11 años la suma de \$1.000.000 (Pesos Un Millón).-

Total de lo reclamado por este rubro la suma de **\$5.000.000 (Pesos Cinco millones).**-

c).- Daño Moral.

Reclamo por este rubro como consecuencia de la angustia que sufrieron los actores ante la muerte de su conviviente y padre; la suma de:

Por la conviviente (Concubina):

LIZARRAGA ISIDORA DEL VALLE la suma de \$1.000.000 (Pesos Un Millón)

Por los hijos:

MICAELA BELÉN IRIARTE, la suma de \$1.000.000 (Pesos Un Millón).-

LUIS ANTONIO IRIARTE (h), la suma de \$1.000.000 (Pesos Un Millón).-

DAIANA CELESTE IRIARTE, la suma de \$1.000.000 (Pesos Un Millón).-

LAUTARO AGUSTÍN IRIARTE, la suma de \$1.000.000 (Pesos Un Millón).-

Total de lo reclamado por este rubro la suma de **\$5.000.000 (Pesos Cinco millones).**-

En lo que aquí interesa, el artículo 1.738 del CCyCN prescribe que la indemnización incluye las afecciones espirituales legítimas de las víctimas. Al respecto, la jurisprudencia ha precisado que “en el orden natural de las cosas está que la muerte de un ser querido de tan estrecha vinculación biológica y espiritual ha de herir en lo más íntimo el sentimiento y las afecciones de quienes se dicen damnificados por encontrarse en esa situación. En tales casos, la existencia del daño moral se debe tener por acreditada con el solo hecho de la injusticia del daño sufrido y la titularidad del accionante de suerte que es al responsable del hecho dañoso a quien incumbe acreditar la existencia de una situación objetiva que excluye la procedencia del perjuicio analizado (cfr. arg. SCBuenosAires, sent. del 13/5/80 in re "García de Ruiz, María E. c. Braverman, Bernardo y otra", DJBA, 119-467)” (CSJT, Sentencia N° 617, 06/08/2001, “Puente, Juana Rosa c. Provincia de Tucumán s. Daños y Perjuicios”). Asimismo, el máximo Tribunal de la Nación ha destacado: “Aun cuando el dolor no pueda medirse o tasarse, ello no impide justipreciar la satisfacción que procede para resarcir -

dentro de lo humanamente posible- las angustias, inquietudes, miedos, padecimientos y tristeza propios de la situación vivida por la actora (Fallos: 334:1821). En el caso que nos convoca, los actores presentan trastorno postraumático como consecuencia de lo sucedido a su padre Iriarte Luis Antonio; atravesando un proceso de duelo por la pérdida de uno de los pilares de la familia que ocupaba el rol y función de jefe de hogar. Además de brindarle el principal sustento económico a la familia, era la principal figura de autoridad y referencia, compartiendo además momentos que su pareja e hijos reconocen como fundamentales para la vida familiar, tales como la pesca y el fútbol para sus hijos varones, y o el acompañamiento, la contención y el diálogo en actividades cotidianas con su concubina e hijas”.

“Por otra parte, es importante tener en cuenta que la pérdida del Sr. Iriarte configura un suceso traumático para el grupo familiar y cada integrante en particular, en tanto se trata de una situación sorpresiva e inesperada que irrumpe en la cotidianidad familiar, que requiere por parte de cada psiquismo un proceso de elaboración particular”.

No puede desconocerse la existencia y configuración de un daño moral en este caso, puesto que las consecuencias del trágico fallecimiento de su conviviente y padre, ciertamente se presentan como aptas para repercutir en las afecciones y sentimientos legítimos de los actores siendo, por ende, indemnizables. Es que conforme al curso natural y ordinario de las cosas, la muerte en trágicas circunstancias del compañero de vida (en el caso de la Sra. Lizarraga) y del padre (en el caso de los hijos - restantes actores) se presenta como un evento apto para provocar afecciones legítimas en su bienestar espiritual, las que son -precisamente- susceptibles del rubro indemnizatorio bajo examen.

En cuanto al mecanismo de cuantificación del daño moral; el cívico Tribunal federal ha precisado que “el dolor humano es apreciable y la tarea del juez es realizar la justicia humana; no se trata de una especulación ilícita con los sentimientos sino de darle a la víctima la posibilidad de procurarse satisfacciones equivalentes a lo que ha perdido. Aun cuando el dinero sea un factor muy inadecuado de reparación, puede procurar algunas satisfacciones

de orden moral, susceptibles, en cierto grado, de reemplazar en el patrimonio moral el valor que del mismo ha desaparecido. Se trata de compensar, en la medida posible, un daño consumado. En este orden de ideas, el dinero es un medio de obtener satisfacción, goces y distracciones para restablecer el equilibrio en los bienes extrapatrimoniales.

Tales conceptos fueron recogidos en el artículo 1741 del CCyCN que, al referirse a la reparación de las consecuencias no patrimoniales, establece: “el monto de la indemnización debe fijarse ponderando las satisfacciones sustitutivas y compensatorias que pueden procurar las sumas reconocidas”. Es decir, con la indemnización por daño moral, se procura resarcir la lesión de bienes extra patrimoniales tales como el derecho al bienestar, a vivir con plenitud en los distintos ámbitos (familiar, amistoso, afectivo) que se traduce en afectación de bienes tales como la paz, la tranquilidad. Así, la suma de dinero que se solicita por este concepto a cada damnificado tiene como función contribuir a la adquisición de sensaciones placenteras o de otros bienes morales, y de contar con parámetros de cuantificación, aunque no necesariamente con “la exigencia de que éstos sean aptos para anular o hacer desaparecer las consecuencias dolorosas que el acto ilícito ha ocasionado y que sustancian el daño moral” (cfr. García López, Mosset Iturraspe, Galdós, citados por Pizarro-Vallespinos Manual de Responsabilidad Civil, tomo I, pg. 349, Ed. Rubinzal-Culzoni, 2019). Se trata de buscar “algún parámetro para tener una referencia objetiva a los fines de realizar el cálculo” (Alterini, Jorge H. -Director General-, Código Civil y Comercial Comentado – Tratado Exegético, 3ª edición actualizada y aumentada, T. I, La Ley, Buenos Aires, 2019, p. 329).

El importe fijado se estiman razonables para que en este caso la conviviente e hijos, accedan a las satisfacciones sustitutivas y compensatorias del daño moral causado a raíz del fallecimiento del Sr. Iriarte Luis Antonio.-

d).- Daño psicológico:

A raíz de los trastornos psicológicos experimentados como consecuencia del suceso, se ha impedido a los actores que puedan

disfrutar de la vida como personas normales y crecer en una familia normal conformada por un padre y una madre. La jurisprudencia ha precisado que “el daño psicológico apunta a efectivas disfunciones y trastornos de orden psíquico que alteran de algún modo la personalidad integral de los reclamantes y su vida de relación, a diferencia del daño moral que está dirigido a compensar padecimientos, molestias o angustias sufridas (CNCom, Sala A, 16.12.92, “Gómez Beatriz, c/ Giovannoni Carlos, s/ sumario”; Sala E, 13.5.97, “Winograd, Marcos c/ Calviño Alberto”; íd., 16.02.96, “Alucen, Marcelo, c/ Segurado Eduardo”).

Debe prosperar la pretensión indemnizatoria intentada; toda vez que el daño es cierto en cuanto a su existencia y es necesario un tratamiento psicológico, el cual se debe abonar en virtud de las sesiones terapéuticas recomendadas a los actores como paliativo del daño psicológico” (conf. CNFed. Cont. Adm., Sala V, “Arena Vda. De Riva, María Mercedes y otros c/ M° Interior - P.F.A. s/ Daños y perjuicios”, del 26/03/2015 y su cita).

El daño cuya reparación aquí solicita; no incluido en el moral, ya que solo está ligado al trabajo de terapia profesional psicológica, que en circunstancias como éstas resulta indiscutible.

Se reclama por este rubro:

LIZARRAGA ISIDORA DEL VALLE la suma de \$250.000 (Pesos Doscientos cincuenta mil)

Por los hijos:

MICAELA BELÉN IRIARTE, \$250.000 (Pesos Doscientos cincuenta mil)

LUIS ANTONIO IRIARTE (h), \$250.000 (Pesos Doscientos cincuenta mil)

DAIANA CELESTE IRIARTE, \$250.000 (Pesos Doscientos cincuenta mil).-

LAUTARO AGUSTÍN IRIARTE, \$250.000. (Pesos Doscientos cincuenta mil)

Total reclamado por este rubro la suma de **\$1.250.000 (Pesos Un millón doscientos cincuenta mil).**

III. OFREZCO COMO PRUEBAS:

1)- La causa Penal caratulada: VILLAGARCIA PEDRO JESUS S/ HOMICIDIO CULPOSO. EXPTE NRO. M061332/2020, que se tramita en el Juzgado de ejecución en lo penal del centro judicial Monteros, en todas y cada una de sus partes; en especial, las fotografías, croquis, pericias, constancias de cobertura, exámenes clínicos y el resultado de dosaje alcohólico del Sr. Villagarcía. –

2)- Las actas de nacimiento de mis hijos y el acta de defunción del Sr. Iriarte Luis Antonio. –

3)- Poder General para juicio.

4)- Juicio sucesorio caratulada JUICIO: IRIARTE LUIS ANTONIO s/ SUCESION. EXPTE. N°: 21229/22, que se tramita ante el juzgado en lo Civil en Familia y Sucesiones IX del centro judicial Tucumán.-

5)- Acta de declaratoria de herederos de fecha 22/06/23.-

6)- OFREZCO PERICIAL MECANICA:

Se designe perito mecánico de oficio a fin de que teniendo en cuenta los elementos de prueba existente en la causa penal caratulada VILLAGARCIA PEDRO JESUS S/ HOMICIDIO CULPOSO. EXPTE NRO. M061332/2020 , que se tramita en el Juzgado de ejecución en lo penal del centro judicial Monteros y las demás constancias de autos agregadas al expediente, informe a este tribunal:

- a)- Describa la posible mecánica del accidente.-
- b)- Punto de impacto y velocidad de los vehículos involucrados.-
- c)- Causas por la que se produzco el accidente.-
- d)- Posibilidad de evitar el accidente.-

BENEFICIO DE LITIGAR SIN GASTOS:

En virtud de lo normado por el Art. 261, .S.S. del C.P.C.C.T., y la Ley 6.314, en razón de no contar mi poderdante con los medios económicos para afrontar los gastos del presente juicio, solicito se le otorgue el beneficio para litigar sin gastos. A tal fin, pido se libren

los correspondientes oficios, otorgándoseles un plazo prudencial para diligenciar los mismos. Mientras se aplique el Art. 268 del C.P.C. y C.T. Asimismo, solicito se tramite al Beneficio peticionado por la vida incidental, formándose el respectivo incidente a los efectos de no entorpecer el desarrollo del expediente principal. Piso se tenga presente.-

RESERVA DEL CASO FEDERAL

Hago reserva del Caso Federal, previsto en el Art. 14 de la Ley 48; por ser cualquier pronunciamiento en contrario a los intereses de mis mandantes; arbitrario y atentatorio a los Art.16, 17 y 18, que amparan la Igualdad ante la Ley, el derecho de propiedad y el proceso legal.

PETITORIO

Por lo expuesto a V.S. respetuosamente pido:

- 1)- Se me tenga por presentado, por iniciada demanda por daños y perjuicios en el carácter invocado y en contra de los demandados. por constituido domicilio digital.
- 2)- Por constituido domicilio digital, por agregada prueba documental. Hago reserva de ampliar la presente demanda, como así también acompañar y ofrecer nueva prueba.
- 3)- Se corra traslado de la presente acción por el término de ley a los demandados.-
- 4) Oportunamente se haga lugar a la presente demanda en contra de los accionados, con costas, condenándose el pago de la suma reclamada o la mayor o menor que resultara de la prueba a producirse en autos con más sus intereses.-
- 5)- Se cite en garantía a Compañía ORBIS SEGUROS S.A. y/o ORBIS COMPAÑÍA ARGENTINA DE SEGUROS S.A. con domicilio en Boedo 119/125 C.A.B.A., República Argentina, CUIT: 30-50005666-1
- 6)- Se me tenga por realizada reserva del caso federal.-

JUSTICIA.